Reflexiones sobre la expresión escrita en clase de ELE

Abdelkader Aouad
Universidad Sidi Mohamed Ben Abdelah, Fez

1. RESUMEN

La presente intervención pretende poner en tela de juicio las dificultades que experimentan los alumnos del español como segunda lengua extranjera en el sistema educativo marroquí a la hora de escribir en español. El diagnóstico de esta cuestión se ha realizado a partir de investigaciones empíricas dirigidas a alumnos y profesores acerca del tratamiento de la composición escrita en clase de ELE y el análisis de pruebas de alumnos de dos centros pertenecientes a la Academia Regional de Fez. Los resultados obtenidos reflejan que la enseñanza de la composición escrita en estas clases es una asignatura pendiente, una destreza descuidada y enfocada de manera implícita, lo que suscita inquietud y preocupación en la mayoría de los profesores de español en Marruecos.

2. INTRODUCCIÓN

Quisiera agradecer al Instituto Cervantes de Rabat y al comité organizador de este evento esta invitación que me ha brindado la oportunidad de compartir, con los eminentes profesores presentes, estas reflexiones acerca de la expresión escrita, una cuestión que suscita nuestra inquietud, ante las dificultades que tienen los alumnos de ELE en el sistema educativo de Marruecos.

La expresión escrita es una asignatura pendiente, una destreza a veces descuidada, otras veces abordada de manera implícita e insuficiente. La mayoría de nuestros estudiantes son incapaces de expresarse tanto oralmente como por escrito, problema que no es exclusivo del español, sino también de las demás lenguas, incluida la materna.

Es necesario precisar que la composición escrita debe ser tratada con la atención requerida en la enseñanza secundaria y en la universitaria, así como en la formación continua del profesorado.

El problema no es nuevo, pues llevamos décadas constatando estas deficiencias, por lo cual se impone buscar sus causas y posibles soluciones que podrían subsanarlo.

Como profesor del Departamento de Hispánicas de la Universidad de Fez, imparto la asignatura Expresión escrita y Redacción, a estudiantes de primer curso. Comencé haciendo un diagnóstico, para detectar las deficiencias y luego proponer las estrategias y las soluciones susceptibles de remediar esta situación. La experiencia duró tres meses y los resultados no resultaron tan satisfactorios como esperaba.

Llegué a la conclusión de que habría que buscar la solución a este problema en los niveles anteriores a la etapa universitaria.

Por otra parte, y para analizar profundamente esta situación, y conocer la realidad sociocultural del alumno de ELE, es necesario arrojar luz sobre el entorno en que se mueve el español como segunda lengua extranjera, y los obstáculos que le impiden imponerse como materia del Currículo en el Sistema Educativo Marroquí.

Hace unos años, realicé una serie de investigaciones empíricas sobre la didáctica de la composición escrita, aplicadas a dos grupos de estudiantes de bachillerato de dos institutos de enseñanza secundaria, en las ciudades de Fez y Sefrou.

La primera investigación consistió en un cuestionario dirigido a 26 profesores, con una serie de ítems sobre el tratamiento de la expresión escrita:

– Las dificultades que plantea la enseñanza de la CE para el profesorado.
– El tiempo que dedican para la enseñanza de la CE.
– La manera de elegir los temas de redacción; imponen a sus estudiantes temas de CE o los invitan a elegir temas que les motiven.
– Dificultades que encuentran sus estudiantes al redactar en español.
– Estrategias que utilizan los docentes encuestados para solucionarlas, etc.

Según las respuestas de los profesores encuestados, la enseñanza de la expresión escrita les plantea muchas dificultades por:

– Falta de motivación e interés del alumnado.
– Interferencia de otras lenguas (árabe, francés).
– Falta de tiempo.
– Escasez de material didáctico.
– Necesidad de trabajar estrategias de escritura, ordenadores del discurso, conocimientos como puntuación, acentuación, etc.

La segunda investigación consistió en un cuestionario dirigido al alumnado, mediante el que se trató de medir dos variables: la primera, los motivos que tienen los estudiantes para elegir el español como lengua extranjera, y la segunda, la actitud que adoptan ante la composición escrita.

En relación con la primera variable, es indispensable subrayar que los estudiantes, a diferencia de lo que se pretende, no tienen y nunca han tenido la posibilidad

de elegir el segundo idioma extranjero. La elección se hace de manera arbitraria, según las recomendaciones de las autoridades pedagógicas, o *la carte scolaire*[1]. Por lo tanto, hay numerosos alumnos que tienen que estudiar esta lengua sin haberla elegido. En muchos institutos la oferta de clases de español es reducida, y en otros prácticamente inexistente, en especial en las ramas científicas y técnicas.

Para la segunda variable, en nuestro cuestionario insistimos sobre los siguientes ítems:

– Frecuencia de redacción en español.
– Aspectos más cuidados, contenido/forma.
– El alumno escribe por iniciativa propia, o solo cuando el docente le pone deberes.
– Tiempo dedicado a la composición escrita.
– Estrategias utilizadas a la hora de escribir: hacer un plan, hacer borrador, repasar la composición antes de devolverla, etc.

En las respuestas, los estudiantes afirmaban que no se dedicaba suficiente tiempo en clase para trabajar la expresión escrita; por otra parte, no escribían en español por iniciativa propia, sino solo cuando los profesores les ponía deberes. Aunque la mayoría de los estudiantes afirmaban que suelen adoptar estrategias positivas (hacer un plan, hacer borrador, repasar la composición) y que sus notas en la asignatura expresión escrita son buenas; estas afirmaciones no se reflejaban en las producciones escritas que analizamos después.

En la tercera investigación, llevada a cabo en colaboración con los profesores de las clases objeto de la investigación, se propuso una prueba de expresión escrita para los dos grupos. Se trataba de una narración sobre la educación tradicional, tema que estudian en el programa de segundo de Bachillerato.

Tras la corrección, se ha procurado identificar los errores cometidos, por los estudiantes, clasificarlos, para luego analizarlos, explicarlos y buscar las fuentes del error.

En las producciones de los dos grupos (73 alumnos en total), hemos contado 1.479 errores, es decir, una media de 20,26 errores por prueba. Es un número excesivo, sobre todo si consideramos que la extensión de estos textos no sobrepasa un folio.

Los errores cometidos, según su frecuencia, son los siguientes: ortográficos, gramaticales, de concordancia, de acentuación, léxicos, de coherencia, de adecuación, de cohesión y de puntuación.

[1] La zona de residencia determina los centros educativos a los que se tiene acceso.

3. TIPOLOGÍA DE ERRORES

Errores ortográficos:

– Mayúsculas y minúsculas.
– Omisión / adición de fonemas.
– Confusión de fonemas, principalmente la e/i.

Errores gramaticales:

– Omisión / adición de determinantes, pronombres personales, preposiciones.
– Confusión entre el posesivo *mi* y el pronombre personal *mí*.
– Confusión en el uso de preposiciones: *a, en, de, por, para*, etc.
– Generalización de las reglas y regularización de los casos irregulares.
– Conjugación: verbos regulares e irregulares.

Errores de concordancia:

– Género, número, persona gramatical, tiempos verbales.

Errores de acentuación, errores gráficos que a veces no estorban la comunicación, pero en otras, alteran el sentido:

– Tercera persona singular del presente (indic./subj.) del verbo *estar* en vez del adjetivo/ pronombre demostrativo *esta/este*.
– Confusión entre el posesivos *mi* y el pronombre personal *mí*.

Errores l***éxico***s: la mayoría de las producciones se caracterizan por su pobreza léxica, por la utilización de muletillas y de perífrasis. Muchas veces los alumnos recurren a la traducción literal de frases o giros idiomáticos del árabe o del francés.

Errores de coherencia, cohesión y adecuación: casi todas las muestras corregidas carecen de coherencia textual. Tenemos la impresión de que estos alumnos escriben porque tienen que hacerlo. Son evaluados en una destreza que no se trabaja en clase de manera explícita. No se puede exigir al discente que escriba teniendo en cuenta las propiedades textuales –coherencia, cohesión y adecuación– si no se trabajan ejemplos en clase.

4. CONCLUSIONES

La expresión escrita tiene que ser practicada a diario, de manera explícita. Los docentes deben trabajar modelos de composición. Para facilitar esta tarea, se debe insistir sobre esta destreza en la formación del profesorado, tanto en los centros

universitarios, como en los cursos de formación continua, que se llevan a cabo por la inspección pedagógica.

Por su parte, la Consejería de Educación puede perfectamente incluir esta destreza en los cursillos que organiza en colaboración con el Ministerio de Educación Nacional.

En resumidas cuentas, nuestro deber como profesionales de la docencia es sensibilizar a nuestro alumnado, explicándole que escribir es un acto de comunicación y no solo un deber escolar. Ha de saber que, cuando redacta, tiene una intención y escribe a un destinatario determinado; y en función de ello, debe adecuar los registros lingüísticos a la situación comunicativa en que se encuentra. Por último, es indispensable suministrar a nuestros alumnos las herramientas necesarias que les capaciten para expresarse de manera adecuada.

5. BIBLIOGRAFÍA

Camps, A. (1994). *Models d'ensenyament de la composició escrita*. Barcelona: Barcanova.

— (1995). «Hacia un modelo de enseñanza de la composición escrita en la escuela». *Textos* n.º 5.

Camps, A. y Dolz, J. (1996). «Presentación: enseñar a escribir». *Cultura y Educación* n.º 2: 27-30.

Camps, A. y Ribas, T. (1996). *La evaluación del aprendizaje de la composición escrita en situación escolar*. Madrid: CIDE – MEC.

Camps, A. *et al.* (1990). *La enseñanza de la ortog*rafía. Barcelona: Graó.

Cassany, D. (1998). *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.

— (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.

— (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.

— (1997). *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. Barcelona: Graó.

— (1998). «La composición escrita en ELE». En *Didáctica del español como lengua extranjera*. Coord. Miquel L. y Sans N. Expolingua, pp. 49-66.

Encina, A. (1994). *Cómo ser profesor y querer seguir siéndolo*. Madrid: Edelsa.

Fernández Nares, S. (1999). «El sistema educativo en un país de contrastes: Marruecos». En *Congreso interuniversitario de Organización y dirección de instituciones educativas en contextos interculturales*. Universidad de Granada, pp.109-118.

Fernández, S. (1988). «Interlengua y análisis de errores, un estudio evolutivo sobre producciones escritas». *Cable* n.° 1: 27-35.

— (1989). «Corregir y evaluar desde una perspectiva comunicativa». *Cable* n.° 4: 30-35.

— *Interlengua y análisis de errores*. Madrid: Edelsa.

Forgione, J. D. (1973). *Cómo se enseña la composición*. Buenos Aires: Capelusz.

Galera, F. (2001). *Aspectos didácticos de la lectoescritura*. Granada: GEU.

Galera, F. y Campos, E. (2002). *Guía didáctica: Cuadernos de ortografía*. Madrid: Bruño.

García Fernández, C. R. (1981). *Comunicación escrita: entrenamiento y estrategias*. Madrid: Nancea.

— (1985). «Propuestas para una metodología de la expresión escrita en la escuela». *Col. Apuntes I.E.P.S.* n.º 39.

García Fernández, C. R., Fernández Aguinaco, D. y López Cañadas, M. (1985). *La expresión escrita en la escuela, enfoques metodológicos para un proyecto*. Instituto de estudios Pedagógicos, Departamento de Ciencias del lenguaje del IEPS.

Giovannini, A., Martín Peris, E., Rodríguez, M. y Simón, T. (1996). *Profesor en acción, 1/2/3*. Madrid: Edelsa.

Jiménez, J. E. y Artiles, C. (1991). *Cómo prevenir y corregir las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura*. Madrid: Síntesis.

López Morales, H. (1993). «Producción de textos escritos: el modelo integral». En *Actas del I Congreso Internacional sobre la enseñanza del español*. Madrid: CEMIP. Colección «Biblioteca Pedagógica».

Romero López, A. (1989). *Técnicas didácticas para la enseñanza de la composición escrita en Educación Básica*. Universidad de Granada.

Romero López, A. y Rodríguez Polo, J. (2000). *La composición escrita en educación primaria: aportaciones a la enseñanza del texto narrativo*. Granada: G.E.U.

Sasson, A. (1999). «La Educación en Marruecos: situación actual y perspectivas». En *Actas del VI Congreso interuniversitario de Organización y dirección de instituciones educativas en contextos interculturales*, pp.77-79, Universidad de Granada.